Universidad Nacional de La Plata

NÚCLEO DISCIPLINARIO O COMITÉ ACADÉMICO: "Género: cuestiones culturales y problemas de ciudadanía"

TITULO DEL TRABAJO: EL CUERPO COMO OBJETO SEXUAL

AUTORAS: Débora Bahl, Marianela Suárez, Leticia Sayago

CORREOS ELECTRONICOS: deby_211@hotmail.com

marianelita286@hotmail.com

leticiasayago@hotmail.com

PALABRAS CLAVES: Género, cuerpo, trabajadora sexual Sorte, corpo, trabalhador sexual

Introducción:

La prostitución es la práctica más antigua del mundo, como lo eran la religión y la política; si un antropólogo encontraba ruinas de un prostíbulo, sabía entonces que la ciudad era importante. Esta actividad era considerada de gran importancia y sumamente rentada, aunque se realizaba en espacios privados y preestablecidos, como bares y burdeles, entre otros¹. La definición más escueta posible del concepto de prostitución es: la venta de servicios sexuales a cambio de dinero u otro tipo de retribución.

Al hablar de prostitución, se entiende que la persona que la ejerce no aplica más criterio en la elección del cliente que el de recibir el pago correspondiente, es decir, que no existe ningún tipo de emoción ni relación afectiva. De modo que, en un sentido más genérico y coloquial de la palabra, se dice también que se prostituye (es decir se concibe al cuerpo como herramienta de trabajo) cualquier persona que vende sus servicios profesionales por una causa que a los ojos de la sociedad se considera indigna.

Decidimos embarcarnos tras las pistas de un problema: en una sociedad donde los códigos morales han sido flexibilizados y, no sólo llama la atención la permanencia de la prostitución, sino su crecimiento y diversificación. Hay quienes reclaman ser consideradas trabajadoras sexuales promoviendo diferentes formas de defensa de sus derechos a través de organizaciones gremiales que integran y participan de los movimientos sociales.

La prostitución tiene su base en un sistema cultural sexual en el sentido que sustenta la demanda del sexo como servicio prestado por un objeto sexual subordinado y dócil, que desaparece en tanto sujeto y cuya propia sexualidad resulta negado, pues sólo prestan su cuerpo para la satisfacción del otro, independientemente de la propia. Actualmente esta actividad es ligada a drogas, narcotráfico, y a otros delitos.

.

¹ Información obtenida de http://www.ammar.org.ar/

Objetivo General

Identificar qué valor le otorgan al cuerpo las Meretrices y como es prejuzgada y culturalmente representada la actividad de la prostitución.

Objetivos Específicos

- Analizar el uso que hace de su cuerpo nuestro objeto de estudio.
- Indagar de manera profunda sobre su actividad.
- Visualizar cómo reaccionan estas mujeres frente a la contradicción existente entre la utilización que hacen de su cuerpo, y los valores morales preestablecidos.

A partir de esos objetivos se plantean las siguientes preguntas, que guiarán la investigación:

- ¿El cuerpo es sólo un instrumento de trabajo?
- ¿Como identifican su cuerpo en relación con la sociedad?
- ¿Como se conviven con los prejuicios de las personas por fuera del ámbito laboral?

Metodología y Técnicas

La investigación se llevará a cabo mediante un trabajo de campo, comenzando con la recolección de datos a través de la observación, a fin de describir sus prácticas, la zona que habitan, la vestimenta, los horarios que frecuentan, entre otros. En el abordaje del campo se utilizará la Observación Participante en los lugares donde habitualmente ejercen su profesión (ejemplo la esquina 1 y 60²).

Vista la posibilidad de acceso que poseemos, entrevistaremos a los diferentes actores involucrados en nuestro trabajo, en este caso las meretrices. Abordaremos en un principio el trabajo con encuestas abiertas y cerradas.

Luego de realizar un análisis de las meretrices, profundizaremos nuestro trabajo con entrevistas a trabajadores sociales, ciudadanos, y con material bibliográfico que complete nuestro abordaje. Esto último con el fin de poder ampliar y profundizar aun más en nuestra investigación.

Por lo explicitado anteriormente podemos establecer que nuestro trabajo comienza con lo que se denomina una "Observación Participante", la misma según Boivin, M. y col., es una técnica que la antropología crea para el estudio de la alteridad. La esencia de esta consiste en la exposición personal y directa de los investigadores, así como también la utilización de teorías, a partir de las cuales aplicamos distintos técnicas que nos ayudaron a reconocer las diferencias presentes dentro de la sociedad, producto de la desocupación, la diferencia de género, la discriminación y la exclusión.

La técnica utilizada es la del "Extrañamiento", puesto que estamos estudiando nuestra propia cultura. El extrañamiento consiste en hacer el estudio de la propia cultura y poder así desnaturalizar las prácticas ya naturalizadas, y poder extrañarnos de las mismas. Esta nos sirvió para entender y hacer un análisis de las condiciones que llevaron a este grupo a realizar esta actividad.

4

.

² La esquina de 1 y 60 de la ciudad de La Plata, es una zona preferencial para la oferta de sexo callejero

Resultados

Al momento de las entrevistas, una constante presente en las meretrices es la negación o el auto convencimiento de concebir esta actividad como un trabajo, tratando de dejar por fuera los prejuicios y las contradicciones internas que se le plantean, al prestar su cuerpo o al poner su cuerpo al servicio de otro quien lo maneja a su antojo.

La visión que ellas tienen de su propio trabajo no difiere de la que la sociedad tiene de ellas, esto podemos visualizarlo en las entrevistas que realizamos, pues al momento de referirse a sus hijas explicaron que ellas si eran "gente bien", aunque por propio orgullo ante la sociedad tratan de auto convencerse de que si lo son. "No se les puede decir a la familia que uno trabaja de esto agregó Cecilia, pues esta actividad es desprestigiada y encuadrada socialmente como contraria al deber ser, la moral."

Por otro lado se plantea un proyecto de sindicalización de la prostitución, respaldado por la CTA (Central de Trabajadores Argentinos) y la Fundación AMMAR (Asociación mujeres meretrices de Argentina) en busca de un apoyo y un respaldo a las trabajadoras, este proyecto puede ayudar, pero la constante es cómo se logra que en realidad estas mujeres dejen la calle y puedan tener otro trabajo, otras labores, un oficio, ser miradas como cualquier mujer que lleva a sus hijos a la escuela, que tiene un hogar, que merece ser amada.

Decimos esto porque el proyecto de estas instituciones consistió en un primer momento en sacar a las mujeres de la calle capacitándolas en otros oficios, pero mientras este proceso se logre buscaran una mejora en las condiciones de trabajo en cuanto a protección, salud, y respeto de sus derechos como mujeres que hacen del trabajo sexual un medio de subsistencia. Ellas establecían que "no beben, ni fuman y el dinero que reúnen es para comer, vivir, pagar los impuestos".

Cecilia afirmo que "Hay un antes y un después de AMMAR, modificó muchas cosas, hoy por hoy representan para nosotros un respaldo en caso de que no pase algo. Los primeros que nos tendieron una mano fueron los de la CTA (Centro de Trabajadores Argentinos), que no fue un paso sino diez pasos adelante, al reconocernos como trabajadoras y nos apoyaron siempre, durante nuestras marchas por reclamos de los derechos".

En cuanto a la desigualdad, podemos establecer que en nuestra sociedad la actividad de prostitución implica representaciones condenatorias hacia las mujeres que la practican, y la utilización del cuerpo como objeto sexual pago esta mal visto. Aquí podemos establecer que si bien no hay culturas superiores ni inferiores, dentro del marco general, existen prenociones, prejuicios, y negaciones hacia esta actividad que se encuentra desprestigiada ante los restantes miembros de la sociedad.

El cuerpo sigue siendo un lugar simbólico que habla significativamente de tabúes o prejuicios cuando "evoca los actos íntimos que normalmente se mantienen en la discreción, es decir los temas corporales, relacionados con la vida privada y son asociados con la vergüenza cuando son revelados públicamente"³.

Esto nos sirve de ejemplo para explicar el uso que las meretrices hacen de su cuerpo: paradas en las esquinas, con escasa vestimenta, ellas exhiben su cuerpo mientas realizan movimientos de seducción, como por ejemplo se paran de manera muy recta, sacan pecho y cola, mientras caminan tambaleando sus caderas de un lado a otro. También puede visualizarse que realizan movimientos extremos con su cabellera, trasladándola de un lado hacia el otro, y colocándola sobre sus hombros, mientras la acarician en forma de bucles.

En muchos de los casos al charlar con los interesados tiran el peso del cuerpo sobre una de sus piernas mientras acarician su pelo, o se apoyan sobre la puerta del auto tirando su cola hacia atrás y en una actitud de aparente indiferencia o superación dialogan con sus clientes.

Toda conducta que escapa a la definición social es considerada inconveniente, y puede provocar vergüenza en el que rompe el marco establecido y molestia en el que se enfrenta al distanciamiento de la norma, en la vida de todos los días estamos guiados por una red de ritos que borran la evidencia del cuerpo, al mismo tiempo que con tranquilidad lo inscriben en la situación vivida.

³ BUXO REY María Jesús: "Antropología de la mujer". Ed. Anthropos; 1988

Discusión

Prostitución, otra mirada de la cultura

La prostitución es un prisma a través del cual se obtiene una mirada diferente del funcionamiento de la cultura: pone al descubierto sus contradicciones, sus temores y sus tabúes.

Toda cultura tiene una configuración sexual distintiva, con sus propias pautas especializadas de comportamiento sexual, la formación del yo debe pues entenderse, en relación al permanente desarrollo del organismo y con el proceso social, en el que los otros significativos median entre el ambiente natural y humano.

La existencia humana entonces se desarrolla empíricamente en un contexto de orden, dirección y estabilidad. Es la cultura la encargada de encauzar a los individuos y dirigirla hacia los roles preestablecidos con anterioridad y a partir de ellos adquirir los comportamientos que corresponden a cada uno. Finalmente estableciendo lo bueno y lo malo, todo aquello que se presente contrario o por fuera de este marco es considerada una desviación.

"Hay una tendencia en nuestra cultura a percibir en toda relación los gérmenes de una relación de dominio y sumisión, el énfasis aquí recae sobre el placer sexual, no sobre la reproducción, entonces el individuo es alentado al mismo, pero también reprimido en algún momento mediante los roles."

Bordieu para referirse a esto, plantea el concepto de habitus, el mismo consiste en un complejo sistema de disposiciones, de esquemas básicos de percepción, de pensamiento y acción, responden a estructuras estructuradas, porque el habitus que cada uno lleva adentro ha sido estructurado desde la sociedad, no es engendrado por uno mismo.

En cuanto al alcance y a los modos de institucionalización, podríamos decir que es de carácter fragmentado, en el sentido de que estas estructuras son compartidas por un grupo dentro de la sociedad no en su conjunto sino en contradicción con él.

Esta segmentación del orden institucional y la distribución de conocimiento, planteará el problema de proporcionar significados integradores que abarquen la sociedad y provean un contexto total de sentido objetivo. Sin embargo, en lugar de generar herramientas de contención se aplican técnicas de intimidación para que los disidentes desistan de su pensar o su actividad, sin otorgar soluciones concretas a sus demandas.

⁴ Ruth Benedict, continuidad y discontinuidad del condicionamiento cultural. Eudeba, Bs. As 1964

La constitución de la identidad

Si bien pueden distinguirse diversos aspectos de este problema, nosotras haremos hincapié en dos de ellos, el primero se origina en la propia experiencia de los actores, la experiencia vivida nacida de la práctica social, trasmutada en representación e incorporada a la cultura. Los sujetos de nuestra investigación desde su primera formación, la primaria, se reconocen como parte constitutiva del género femenino y adquieren el rol, valores y las pautas establecidas. Sin embargo a partir de sus experiencias vividas adquieren otra visión de ellas mismas, y en un segundo proceso de socialización comienzan a definirse como integrantes de un grupo de mujeres dedicadas al trabajo sexual. Es ya en esta etapa que se presenta un choque entre lo inculcado a partir de ambos procesos de socialización, y el trabajo adquirido por propia elección o por razones de subsistencia.

El segundo aspecto es el de la identidad atribuida, aquello que el otro piensa de nosotros contribuye en mayor o menor medida a definirnos o a definir ese nosotros. Es aquí donde se evidencia el mundo del prejuicio, de la ideología deformante, de la reacción descalificadora, pues quien esta ajeno a esta experiencia o tipo de vida tiende a verla como peligrosa, o a asociarla a cuestiones delictivas.

En la tensión producida por estas concepciones las trabajadoras sexuales rechazan la identidad negativa atribuida socialmente, y pretenden modificarla mediante la organización en grupos de ayuda, con que se proponen que ellas sean reconocidas como simples trabajadoras y no como sujetos de deshonra.

Conclusión

De acuerdo al análisis realizado con anterioridad, podemos llegar a la conclusión de que esta actividad implica la utilización del cuerpo; el mismo es para ellas una herramienta de trabajo, en oposición a la concepción tradicional, esta actividad implica el cruce de emociones interiorizadas, conflictos, que se imprimen en el cuerpo y en la construcción que ellas mismas hacen de si.

La prostitución en la actualidad es, mal vista, recriminada y perseguida. En el caso del ejercicio de la prostitución se determinan zonas rojas, se las relega y es cierto como afirman no es un trabajo común, cuando salen de su casa no saben si vuelven, suben a un coche y no conocen el destino final, están en riesgo. Frente a esto expresaron que el trabajo es duro, "Una cosa es decirlo y otra es vivirlo".

Para terminar es importante tomar en cuenta en términos generales que para abordar esta temática no se debe pensar en un mundo fácil de goce y placer, que es la figura que socialmente se tiene de la prostitución femenina.

Por el contrario se debe pensar en un mundo cruel, donde la violencia y la total falta de consideración por la condición humana de una persona agudizan un estado general de abandono y postración en vida de estas personas, que deben correr un sinnúmero de riesgos para subsistir, soportando humillaciones de una sociedad que las segrega y estigmatiza, asociándolas generalmente con la vida irresponsable.

El trasfondo de la actividad habitualizada, en este caso la prostitución, abre un primer plano a la deliberación y la transformación. El orden social es un producto humano, o mas exactamente una producción humana constante realizada por el hombre en el curso de su vida, por ende puede ser modificado.

Bibliografía consultada

- BOIVIN, M. y col. (1998); "La Observación participante". Cáp. 4. En: Constructores de Otredad, Ed. Eudeba, Bs.As. Págs. 195-202 y 210-214.
- GUBER, Rosana. (1991); "El Salvaje metropolitano", Cáp.3 y 14. Ed. Legasa. Bs. As.
- MORENO, Isidoro. (1991); "Identidades y rituales", en Antropología de los pueblos de España. Ed. Taurus, Madrid. Vol. 1. Págs. 601-636.
- RIQUELME, H. (1993); "Nuestra xenofobia de cada día. Aproximación psicocultural a la segregación en Europa", en: Nueva Sociedad, Nº 127. Venezuela.
- BOIVIN, Mauricio, ROSATO Ana y ARRIBAS Victoria; "Constructores de Otredad".
 Ed. Eudeba.
- GEERTZ, Cliford. (1989); "El impacto del concepto de cultura en el concepto del hombre", en *La interpretación de las culturas*, Ed. Gedisa, Barcelona, pp. 43-59.
- HERSKOVITZ, Melvilla. (1952); "La realidad de la Cultura" Ed. F.C.E México.
- LE BRETON, Davis. "Antropología del cuerpo y la modernidad", Ed. Nueva Visión
- ROMERO, Luis Alberto; "Los sectores populares en las ciudades latinoamericanas en el siglo XX: las cuestiones de la identidad".
- BERGER Peter L y LUCKMANN Thomas; "La construcción social de la realidad". Ed. Amorrortu.
- BENEDICT Ruth; "Continuidad y discontinuidad del condicionamiento cultural", Eudeba, Bs. As 1964.
- BUXO REY María Jesús; "Antropología de la mujer". Ed. Anthropos; 1988
- www.ammar.org.ar